

¿VERDE EL PLANETA O VERDE EL BILLETE? UNA RADIOGRAFÍA DE LA ASIMETRÍA FINANCIERA Y LA URGENCIA DE LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA JUSTA

GREEN PLANET OR GREEN BILL? A RADIOPHOTOGRAPHY OF FINANCIAL ASYMMETRY AND THE URGENCY OF A JUST ENERGY TRANSITION

Nahuel Zanona Tesoro¹

(Fecha de recepción: 09/10/25 – Fecha de aceptación: 27/11/25)

RESUMEN

La crisis climática impone una transición energética global acelerada. Sin embargo, el motor de este cambio es, predominantemente, financiero. Este artículo analiza la paradoja de las finanzas climáticas: la inversión mundial ha superado el billón de dólares anual, pero las asimetrías Norte-Sur persisten y condicionan la transición. Los países en desarrollo, los más vulnerables al cambio climático, enfrentan un costo del capital excesivo y un financiamiento insuficiente para la adaptación. Se examina cómo los mecanismos financieros pueden redefinir la rendición de cuentas. El artículo concluye que la descarbonización global requiere una transformación estructural de la arquitectura financiera internacional, orientada a la justicia ambiental, la democratización energética y la equidad en el acceso al capital.

Palabras clave: finanzas verdes, justicia ambiental, transición energética, asimetría Norte-Sur, bonos sostenibles.

ABSTRACT

The climate crisis demands an accelerated global energy transition. However, the driving force behind this change is predominantly financial. This paper explores the paradox of climate finance: global investment has surpassed one trillion dollars annually, yet persistent North-South asymmetries continue to shape the transition. Developing countries, the most vulnerable to climate change, face disproportionately high capital costs and insufficient adaptation financing. Through the case of Uruguay's Sustainability-Linked Sovereign Bond, the article examines how financial mechanisms can redefine accountability. It concludes that genuine decarbonization requires a structural transformation of the international financial architecture, focused on environmental justice, energy democratization, and equitable capital access.

Keywords: green finance, environmental justice, energy transition, North-South asymmetry, sustainability-linked bonds.

¹ Estudiante de Licenciatura en Economía, Universidad de Congreso. Nahuelzanona99@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Vivimos un momento bisagra en la historia. El cambio climático ya no es un debate teórico, sino una realidad palpable. Frente a sequías, incendios e inundaciones crecientes, el mundo busca una transición hacia modelos energéticos sostenibles. Sin embargo, el motor de esa transición no es ecológico, sino financiero. Surge así la pregunta que define esta década: ¿estamos cuidando el planeta o pintando de verde la misma lógica del billete?

La urgencia es clara: para mantener el calentamiento global por debajo de 1.5°C, se necesitan entre 6,7 y 10 billones de dólares anuales hasta 2050. La brecha entre esa necesidad y la inversión actual es el verdadero nudo estructural del problema.

1. ARQUITECTURA Y FLUJOS DEL FINANCIAMIENTO VERDE

El sistema financiero se posicionó como el actor central de la acción climática. Bancos, fondos de inversión y organismos multilaterales movilizan billones bajo la etiqueta de *finanzas verdes*. Pero el flujo de capital no es neutral: está sesgado hacia donde el retorno es mayor.

1.A. Mitigación vs. adaptación

La gran mayoría de los fondos se destinan a mitigación (reducir emisiones), mientras la adaptación (proteger comunidades) queda relegada. En 2022, se invirtieron más de 1,2 billones de dólares en mitigación, frente a solo 68 mil millones en adaptación (“Climate Policy Initiative”, 2023). Los países del Norte concentran la mayor parte de la inversión, mientras el Sur enfrenta carencias estructurales.

1.B. Instrumentos financieros y adicionalidad

Los bonos verdes surgieron como el instrumento estrella, pero estudios recientes

(“Climate Policy Initiative”, 2023) muestran que gran parte de ellos se usan para refinanciar proyectos existentes, sin generar beneficios ambientales adicionales (*aditionalidad*). Los bonos soberanos vinculados a sostenibilidad (SSLB) representan un paso más allá: vinculan el costo del endeudamiento a metas climáticas medibles.

El caso Uruguay: En 2022, Uruguay emitió su SSLB, cuyo cupón de interés varía según el cumplimiento de dos indicadores: La reducción de la intensidad de emisiones de GEI por unidad de PIB (KPI-1) y el mantenimiento del área de bosque nativo (KPI-2). El país se comprometió a reportar anualmente sus emisiones, verificadas externamente por el PNUD. Este modelo refuerza la rendición de cuentas y premia el desempeño ambiental con tasas más bajas. Sin embargo, su éxito depende de una capacidad institucional sólida, ausente en gran parte del Sur global.

2. ASIMETRÍAS NORTE-SUR Y EL COSTO DEL CAPITAL

La transición energética no solo es tecnológica: es un problema de justicia financiera. Las economías avanzadas acceden a crédito barato, mientras las economías emergentes pagan tasas de interés hasta tres veces mayores por proyectos similares. Los países en desarrollo reciben apenas el 15% de la inversión global en transición energética.

El financiamiento en moneda extranjera amplifica la vulnerabilidad. Las subas de tasas de la Reserva Federal o el Banco Central Europeo encarecen la deuda externa, reduciendo el margen fiscal. Como resultado, los países del Sur pagan más por adaptarse a una crisis que no provocaron. El fortalecimiento de los mercados financieros internos y el uso de *blended finance* (financiamiento mixto público-privado) son claves para revertir esta dependencia (OCDE, 2023).

3. ÁFRICA: LA CARA MÁS DESIGUAL DE LA TRANSICIÓN

El continente africano contribuye con menos del 4% de las emisiones globales, pero sufre la mayor parte de las consecuencias del cambio climático. A pesar de ello, recibe menos del 1% del financiamiento mundial destinado a la adaptación (AFD, 2022). Los inversores perciben un riesgo excesivo, lo que restringe la llegada de capital privado. Casos como el de Kenia muestran cómo los países deben recurrir a préstamos bilaterales con condiciones desventajosas para sostener proyectos renovables. Así, la descarbonización global se financia bajo reglas diseñadas por el Norte y ejecutadas por el Sur; seguimos en la rueda, ¿los fines serán los mismos?

4. AMÉRICA LATINA Y LA FIEBRE DE LOS MINERALES CRÍTICOS

El auge de la electrificación global reconfigura el mapa extractivo. Minerales como el litio, el cobre y el cobalto son esenciales para la transición, situando a América Latina en el centro de la competencia global.

Chile adoptó un modelo de control estatal parcial sobre el litio, buscando que la renta quede en el país y mitigando el daño ambiental en el desierto de Atacama. Argentina, en cambio, promueve la inversión privada, lo que puede implicar pérdida de control soberano. Si la “energía verde” se construye sobre el sacrificio ambiental de siempre, se corre el riesgo de un nuevo colonialismo verde. La gobernanza transparente y la regulación extractiva son esenciales para evitar repetir patrones históricos.

5. GREENWASHING, GOBERNANZA E INTEGRIDAD

El *greenwashing* (hace referencia a la práctica de aparentar compromiso ambiental sin llevarlo realmente a cabo) socava la confianza en las finanzas verdes. Muchas empresas promueven productos sostenibles

sin impacto real. Para enfrentarlo, surgen nuevos marcos de integridad, como los Core Carbon Principles (CCP) del ICVCM (2024), que exigen adicionalidad, permanencia y transparencia digital (*D-MRV*). Estos estándares buscan garantizar que los créditos de carbono representen reducciones reales y verificables.

Asimismo, los planes de transición corporativa (Climate Transition Finance Handbook, ICMA, 2023) se consolidan como herramientas clave para evaluar el compromiso net-zero. Incluyen objetivos medibles, gobernanza, divulgación de emisiones (alcances de tipo 1, 2 y 3) y estrategias financieras coherentes.

La NGFS (2023) enfatiza que los bancos centrales deben integrar los riesgos climáticos en su supervisión para garantizar transparencia y estabilidad. A su vez, las taxonomías (ordenamientos o sistemas) verdes regionales, como la de la ASEAN, incorporan niveles de transición (*traffic light approach*) para actividades que aún no son plenamente verdes, pero avanzan en esa dirección.

6. TRANSICIÓN ENERGÉTICA JUSTA (JET) Y GOBERNANZA LOCAL

La Transición Energética Justa (JET) propone equilibrar la descarbonización con el bienestar social y económico. En América Latina, donde la pobreza energética persiste, la JET exige democratizar el acceso y transformar el modelo productivo.

Según Bertinat (2021), la transición debe ser un proceso de democratización radical de la energía, basado en seis principios: Desfossilizar, desprivatizar, desconcentrar, descentralizar, desmercantilizar y democratizar. Esto implica erradicar zonas de sacrificio, garantizar derechos humanos y distribuir equitativamente los beneficios.

La Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) promueve alianzas JET en Sudáfrica, Indonesia y Vietnam, orientadas a la reconver-

sión laboral, energía asequible y creación de empleo digno (AFD, 2023). Estas experiencias ofrecen lecciones valiosas para América Latina.

Gobernanza y doble transición

La calidad institucional es determinante. Estudios en países BRICS (Zhou et al., 2023) muestran que la combinación de inclusión financiera digital (DFIN) y gobernanza con rendición de cuentas (GAB) puede compensar impactos ambientales negativos, incluso en economías dependientes de combustibles fósiles. La digitalización, a través de la IA y el big data, habilita una transición verde mucho más transparente y eficiente.

CONCLUSIÓN: EL COLOR DEL FUTURO

La transición climática global avanza, pero de forma desigual. Mientras el Norte capitaliza la rentabilidad del verde, el Sur lucha por financiar su supervivencia. Las finanzas climáticas actuales operan bajo una lógica de transición de élite, donde la urgencia ecológica queda subordinada a la rentabilidad.

Lograr un cambio real exige revisar esa arquitectura financiera: quién define qué es sostenible, quién accede al capital y con qué condiciones. No se trata solo de aumentar los fondos, sino de redirigirlos hacia proyectos que transformen estructuras, no que las maquillen. El desafío es construir una transición energética que no sea un privilegio, sino una oportunidad compartida.

Para que la transición sea realmente justa, se requiere:

Corregir las asimetrías del capital, reduciendo el costo financiero para los países del Sur mediante mecanismos mixtos y garantías multilaterales.

Aumentar la integridad, fortaleciendo los estándares de transparencia, adicionalidad y verificación digital.

Adoptar principios de justicia ambiental y energética, asegurando que la descarbonización beneficie a las poblaciones vulnerables.

Reformar la arquitectura financiera internacional, integrando la inclusión digital y la rendición de cuentas como pilares de una economía verde equitativa.

El desafío es convertir el dinero en medio, no en fin. Solo cuando el capital se subordine a la justicia ambiental y social, el futuro podrá ser verdaderamente verde.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia Francesa de Desarrollo. (2022). *Climate finance and adaptation in Africa*. AFD Publications.
- Agencia Francesa de Desarrollo. (2023). *Just Energy Transition Partnerships: Building fair and inclusive transitions*. AFD.
- Bertinat, P. (2021). *Transición energética y democratización de la energía en América Latina*. CLACSO.
- Climate Policy Initiative. (2023). *Global Landscape of Climate Finance 2023*. CPI.
- ICMA. (2023). *Climate Transition Finance Handbook*. International Capital Market Association.
- Integrity Council for the Voluntary Carbon Market. (2024). *Core Carbon Principles and Assessment Framework*. ICVCM.
- Network for Greening the Financial System. (2023). *Annual Report 2023*. NGFS.
- OCDE. (2023). *Blended Finance for Climate Action in Developing Economies*. OECD Publishing.
- Zhou, X., Li, S., & Zhang, J. (2023). *Digital financial inclusion, governance accountability, and sustainable development in BRICS economies*. *Journal of Cleaner Production*, 412, 137045.